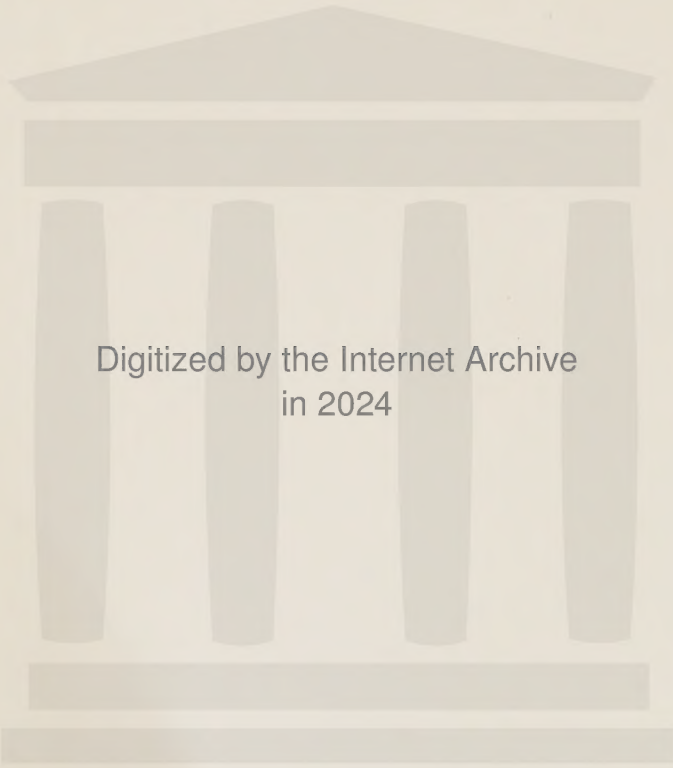


UNIVERSITY OF ARIZONA



39001014713773



Digitized by the Internet Archive
in 2024

PATRIA COMPLETA

LIBRERIA CORNELIA

PROPIEDAD DEL AUTOR

20
497
45
235
1960b
l b e r t o h i d a l g o

o a t r i a c o m p l e t a

LIBRERIA EDITORIAL JUAN MEJIA BACA

Azángaro 722, LIMA, Perú

1960

*A los que me imitaron este canto
a la ciudad de Machu Picchu
antes de que yo lo hubiera escrito*

Es Machu Picchu
la ciudad donde Dios se desprestigia
porque demuestra que él nunca hizo nada
que se pudiera comparar con ella

Así dije una tarde
los repórteres del cielo que acudieron a verme
saludar al vasto poeta de la patria
que llegara en un átomo de voz
que publicó en los diarios
el firmamento
Dios bajó inmediatamente
a averiguar con sus sentidos propios
que hubiera de triunfo
en una afirmación tan jardinera
de un hombre célebre como yo hasta el punto
de que es el mundo el único lugar donde no soy famoso

comprobó que el orbe con estrellas y luna conseguido
se levantaba todas las mañanas
para que lo despertasen
en la epidermis de los Andes

quedaba el aire estacionado
con la intención acaso de vestirlos
que acudían los vientos apurados
a hacer entre las piedras sus diligencias más necesitadas
que el horizonte estaba izado
cual cósmico fanal
para guiar el paso de los días
y evitar que las noches se cayeran en las lagunas próximas
que las cuatro estaciones
sin discutir sus turnos
advenían
en calidad de vuelos tutelares
a proclamar sus nidos en las cumbres
que se había logrado multiplicar los faros naturales
para tener al infinito sometido a una estricta vigilancia
y se había amansado pues nada menos que a la creación
a fin de hacerla provechosa
como si fuese un animal doméstico

Ante tan altas pruebas de doctorado en geología humana
ante tanta ocasión para sus celos
¿a Dios
súbitamente
no le asomaron predisposiciones
para abdicar y trasformarse en hombre?

Quiénes
qué otros gigantes
ino los que estuvieron en la inauguración de mi atavismo
rajeron estas cimas
r las dejaron suspendidas en su propio suceso
lavadas
emachadas en el tiempo
oldadas al vacío
ohesionadas con su mismidad?

Quiénes
ino los forjadores de mi casta
usieron esos ríos allá abajo
estas alturas acá arriba
fabricaron esos campos
hicieron funcionar a estas vicuñas
edificaron estas flores
dieron cuerda a estos caminos
ue sin error siquiera de un milímetro
onducen siempre al corazón del pueblo?

Quiénes
rno mis prehistóricos

mis madrugantes de milenios
los anticipadores de mi frente
amontonaron tanta claridad
redujeron a escombros tanto límite
transportaron a aquí tanta distancia
se hicieron ciudadanos de tanta inmensidad
almacenaron tantas intemperies
distribuyeron tantos climas
tanto cielo acercaron a la tierra
pusieron en sus hombros tanta atmósfera
y tanta paz en tanta tempestad?

¿Quiénes
sino ellos
se ponían duelos
cuando alcanzaban una meta
porque ya nada había por vencer?

¿Quiénes
sino ellos
dictaron normas a los elementos
para que se entendieran con los seres
como viejos amigos?

¿Quiénes los devolvieron a la escuela
a los ríos
para que reaprendiesen su alfabeto
de andar por entre el agua?

¿Quiénes lograron que los terremotos tuviesen siempre en
cuenta

os intereses de su arquitectura
acomodando a éstos las expansiones de sus movimientos?

Quiénes modificaron las sustancias
dieron a las cosas una estructura física distinta?

A nuestro planeta
quiénes lo hicieron a su semejanza?

Quiénes crearon otra vez la tierra?

fueron los míos



La audacia fué su domicilio
la intrepidez su título académico
el orgullo su forma de auscultarse
fué su mano derecha la confianza
su mano izquierda la osadía
la voluntad su idioma
la ambición su sistema de trabajo
el prodigio la esquina donde se daban cita
y la bondad su cotidiana higiene
todo acto suyo en ella lo bañaban

✓
envictos y confesos de que podían empezar un mirlo
eraron una piedra y le enseñaron a volar

tenían soldados contra nadie
es para estar a salvo se hicieron un ejército de piedra
cual quiere decir que perpetraron una fortaleza

día resolvieron que su vida no se mostrase más desnuda
lieron orden a sus albañiles
que cosieran esta indumentaria
rágil
rrugable
iáfana
piedra

asaron que tan cielo
e aposentos se resfriarían
n industria de abrigo
onstruyeron de condigna piedra

Un torreón solo fué su enojo
pues incesantemente en él
la piedra
da la impresión de levantar un puño

Confidenciados de que el aire es hecho de una materia
blanda
para evitar que se desentendiese de sí propio
lo enamoraron al reparo
de las filantropías de la piedra

¿Orquesta?

Nadie ignora que es cada piedra suya
un instrumento musical distinto
Dejen la luna arriba
exactamente en medio del extenso
y verán cómo todas se ponen a tocar
que es Machu Picchu una ópera de piedra

De piedra es hecho el cóndor
 Ave de piedra en condición de vuelo
 El amor
 Una piedra que talla cada cual a su manera
 El odio tiene el corazón de piedra
 Ahí que sea el ingeniero de tanta furia bien clavada
 El fuego es piedra ardiendo y por eso es eterno
 No hay quien no sabe que en el fuego central gime una
 piedra?
 Los lagos
 Piedras líquidas
 Que desertaron de los ríos
 Los ríos también piedras
 Humiendo todo con sus lenguas de agua
 El viento es piedra
 Ello que pasando
 Si la orquídea tuviera la corola de piedra
 La jactanciosa orquídea duraría
 Es ese el pensamiento que da tanto rubor a su existencia
 La obsesión que la corta por el tallo
 La idea fija que la muere

Granitos

cuarzos

ágatas

¿no proclaman jardines de la piedra?

¿Las estrellas no son piedras pensantes
y que por eso alumbran todo lo que trayectan?

¿La tierra entera no es piedra girando
por cuál honda en el cosmos disparada?

Es Machu Picchu el argumento vivo

irreversible

pétreo

de que es bien nuestra aún la edad de piedra

/I

Ellos a todo le pusieron alas
de otro modo no hubiese tanta respiración llegado arriba
así han podido los picachos permanecer parados hasta
ahora
sin asfixiarse en tanta altura
sin sentir el soroche que ocasionan los siglos sucesivos

Primero fué el ozono que derramó sus invisibles cálices
que es la verdadera flor del aire
sobre lo que aun quedaba por llenar entre el planeta y sus
afueras

Entonces llegó la luz volando
los altozanos la observaron como se mira a una muchacha
limpia
viéndole el andar y la pollera
trató de precaverse contra los erotismos espontáneos
ejercitando majestad y alcurnia
pero cuando ella más quería pasar por una chica
independiente

ante los Andes todavía vírgenes y por supuesto absortos
se vió que al darse cuenta de que las erecciones
de éstos la seguían
todo el corpiño se le acrecentaba
Mas no pudiendo con su genio se sacó las enaguas sin
demora
y las dejó colgadas en pináculos
De donde que la nieve se manifiesta cada vez más blanca

VII

En seguida arribaron las cuatro temporadas

El invierno

El aeronavegante de las molestias y los lutos
El xangüe como leche o más bien como campo abandonado
El diplomático del frío

El gerente

El administrador de sobretodos y empresario de guantes
El padrino de las noches entre los sexos bien aprovechadas
El supremo protector de obscenidades
El suplicio benemérito
El calahuete divino

Se gustó Machu Picchu más que ningún otro hospedaje
Se hubiera quedado para convalecer de su canicie
Se no tener sino tres meses a la disposición de su circuito

En cuanto entró

En primavera dijo que era su predio solariego
En mansión de familia
El lar perdido

el punto en que habitaban
por encontrarlo
sus desvelos
y a fin de ofrecer pruebas comenzó a despertar las obe-
diencias
Tocó un guijarro y lo volvió begonia
nacieron dalias de lo que pisaba
y crisantemos
y amancaes
Donde dejó miradas brotaron manantiales
y del erial crecieron lujos del campo
verdes
y las aristas de la orografía relincharon urgencias
y emprendió cada cosa la tarea de promover su biografía

Viene a curar en Machu Picchu sus fiebres el verano
se saca aquí la calentura
que es como si dijéramos el paroxismo
el frenesí del tiempo

Aquí es donde se advierte que en otras partes
es aquél un crimen
un atentado contra bienestares
una feroz alevosía de la naturaleza

Acá se endulza
es como si alguien nos pasase la mano por la cara
alguien

naturalmente
construída de cuerpo e insinuación

Preferido del sol

duro verano

es aquí donde cambias tus malos modos por satisfacciones

El otoño en las noches machupicchas cierra los ojos de los cerros

para que no se asusten de tanta oscuridad en tanto abismo
En las mañanas se los lava con las luces hidrófilas del río
para que sigan ejerciendo su vocación de otear las ase-
chanzas

Otoño es la estación más renombrada para llenarse de oro
del oro de las hojas ya usadas por los árboles

Abajo

Aquí

Arriba

es propenso a ubicarse en un ángulo del sueño

para ver llegar los trenes que regresan

los trenes del recuerdo

Como es buena persona

las frutas más sabrosas lo circundan

y la esperanza rústica lo asedia

con las solicitudes de que haga madurar sin otro trámite

los inminentes senos de las jóvenes

Es él

quien para agradecer a Machu Picchu

el don fastuoso de sus recepciones

el tiempo servicial y exuberante lo deja aquí depositado

VIII

El objeto de Machu Picchu fué el de independizarse
de la tierra
y no tampoco depender del cielo
Sin sospecharlo
hicieron un satélite
pero asido
fijado a su planeta
Se adelantaron un billón de fechas a los científicos de
ahora
sólo que colocándolo en una órbita estática
inmutable
Por eso Machu Picchu no es de nuestro dominio
es un cuerpo astronáutico
pegado a nuestra esfera con un cemento como de raíces
es sin embargo un principal del que ella es suplemento

El globo entero está a sus pies
rindiéndole homenaje
alzando la cabeza para mirarlo
como un niño a un grande

machu Picchu está encima con vanidad quizás por la
ventaja
que le da el ser balcón sobre un buen patio

una ciudad sentada en un sillón
que se quedó reflexionando
no tiene todo
arriba
gloria sorprendida que la incienso
bajo
pueblo que la conmemora
para habitarla
podría enviarle sólo a los pobres que se mueren
que exclusivamente son espíritus
prohibir bajo pena de suicidio la entrada de los ricos
porque ellos son los únicos que en el caos se viven

una ciudad saqueada por sus descubridores
que está conjunta para sus consecuencias
el saqueo y esto se halla intacto
y resultados porque la queremos

IX

¿Qué materiales emplearon para alzar estas cúspides
estas tapias sonámbulas que van por las cornisas
sin caerse?

Antes que nada
la energía
de la que grandes almacenamientos tenían en el pecho
La necesidad
es decir
el estado sutil de toda obra
la larva de que vuela el edificio
y sin la cual se descimienta
o más aún se innecesaria y cae
La facultad de concederle su condecoración a la altitud
El deseo diabólico de bajarle la guardia a lo imposible
La autoridad suprema que ejercían sobre todas las cosas
de modo que éstas al tomar mandatos
los cumplían sin pausas
como si fueran empleadas suyas
El afán de erigir un descansero para interplanetarios
los temas siderales

que bajaban a mostrar su universo
las meditaciones animales
que subían a contrastar su tierra

Que ignoraron el hierro?
eniéndolo en la sangre diluído
incorporaron a las piedras
el sudor con el que las tallaban

que el vidrio no lo conocieron
Lo que se respiraba no tenía la transparencia que permite
er a través de su cristal auténtico
mas
objetos
hasta ausencias?

tores
asieron flores bajo las piedras
ara hacerlas fuertes
ara que igual que savia las nutriesen
las piedras crecieron
esta volverse emporios
destinados a nidos de titanes
albergar corazones que no cabían en los cuerpos
se salían por las claraboyas
competir sin miedo
en la sístole y diástole del ámbito
rostro incalculable

Unieron las enormes coyunturas con cementos etéreos
tan adhesivos como un sexo a otro
más delgados que el modo de mirar
más intangibles que la música
aún más tenues que la poesía
verdaderos empastes matemáticos
ajustes más allá de la física
Así hoy gozamos sus paredes
como conservas en su propio jugo
iguales en figura y contenido
sólo a sí mismas semejantes
y tan compactas que una sola pieza no podría quedar tan
reunida

Ellos

que trasportaron agujeros
para llenarlos de inmediato con sus inmensas determina-
ciones
trajeron asimismo montes
sobre los hombros curvos de centurias
para que sirviesen a los vientos de congénitos diques
y al suelo americano de arquetipos

también sembraron animales vivos
ero de alto nivel
ara que con su espíritu de garras y colmillos
ficiasen de abono en el terreno de la urbe aun nonata

l puma transfirió a los materiales su situación de lucha
ara que combatieran con los años
ara que no ofendiesen a su estabilidad los cataclismos
para que la arquitectura fuese ante todo un acto de
coraje

es dió el jaguar esa elasticidad
a vivacidad con que los muros
parecen un catálogo de atletas
n el instante de lanzar un salto
desde los picos machupicchus
asta los simulacros de la nada

ran docente de alturas
s mostró el cóndor la mejor manera
e comportarse ante las eminencias

y ellos
los materiales
aprendieron tan al pie de la letra
que Machu Picchu
hoy mismo
sigue siendo un auténtico
tratado de elegancia de los montes

La boa fué la que les dió el sentido
de saber deslizarse hasta el fondo del alma de los hombres
Esto explica el que
en cuanto contemplamos desde abajo
aquellos monumentos
se nos aprieta la emoción
exactamente cual si aquélla
se nos fuese enroscando en la garganta

una urbe amasada con las manos
 en piezas de repuesto ni de encargo
 fecha
 como el amor
 una cama
 entre dos que se quieren
 esfuerzo y la honra

para elevarla
 arrearon siglos
 se los arrojaron a los pies

tajaron aerolitos nebulosas
 azadores nadires paralasis
 constelaciones vías lácteas ortos
 cuadraturas crepúsculos cometas
 coras epiciclos hemisferios
 cuernos capricornios meridianos
 los orientes occidentes ejes
 esticios latitudes equinoccios
 mercurios venus júpiteres marte
 jovinos soles uranos saturnos

vésperos lunas ceres meteoros
calendas nortes sures longitudes
galileos copérnicos newtones
fresneyes voltas faradayes planckes
einsteinés fermis cómptones kapitzas
refracciones isótopos espectros
iones moléculas electrones voltios
polaridades ondas quantas átomos
incertidumbres relatividades
dolmenes cenotafios obeliscos
basamentos pirámides esfinges
trapecios capitolios apachetas

KII

Ellos

que daban su amistad como oro
fueron patriarcales con la quinoa
al pisonay amaron como a un hijo
para las alpacas eran padres
aun con los mismos pumas no tuvieron conflictos de
familia

cuando descubrían las vertientes les pedían disculpa
antes de arar el suelo lo acariciaban con la vista
daban la impresión de que querían todo lo que tocaban
se sentían convocados aun por los llantos más lejanos
a la pobreza le prestaban a largos plazos y sin intereses
fueron

en cambio

activos gobernadores de la audacia
al tonto servilismo le metieron el puñal por la espalda
a la arbitrariedad la degollaron
a cualquier corrupción la avasallaban
le apretaron el gaznate al robo que huyó como un ladrón
con el rayo y con el trueno polemizaban sin cuartel

y le decían insolencias de altos calibres a la tempestad
y para clausurar su hegemonía le oprimieron los órganos
al mal
y al suelo reticente lo obligaron a hacerse generoso
y a la feroz naturaleza la sometieron a su despotismo

KIII

las enormes piedras
cómo treparon hasta el aire
cómo alcanzaron tanta prominencia
la época como esa en que el azul no estaba permitido?

no tengo dos versiones ajenas a la historia y a la lógica
por ello nutritivas como el pan que no está falsificado
ustedes no las comunico

porque

carne y hueso

inocen sólo los idiomas duros

muchas versiones se las confidencio

los que entienden solamente los signos alfabéticos

se son escritos en papeles blandos como el viento y el agua

decir en papeles automáticos

stóctonos terrígenos

se refiero a los árboles

se pájaros

se flores

se ancestros

día

varon con engaños

dos Andes

estodontes de un aspecto hacendado

o sea comfortable
ceñudos plesiosauros que cuando por el suelo se arrastraban
lo hacían por mostrar su petulancia
diplodocos de cuero verde nilo cuyas escamas refulgían
como vestidos de las novias de antes
megaterios que estaban dentro de su gabán
como un papa de Roma bajo su armiño bien remunerado
y amonitas y herátulas piel de encaje
como si hubiesen sido obra de orfebres
En un segundo los petrificaron y así están sosteniendo
esta mampostería de millones de antaños

No estaba loco aquel que quiso
volverse
de repente
encantador de piedras
Subido en la esbeltez de un ventisquero
osó tocar no un aire sino un agua inaudita en su pututu
y esa música al fin de veras líquida
como un océano inundó el tamaño del país inminente
y saturó a las piedras de una prestancia espiritual inédita
una convocatoria metafísica
y las piedras subieron a donde se encontraba
su encantador
y allí se reunieron
con su persecución de municipio

Así tuvo partida de nacimiento Machu Picchu
y construcción su urbanidad entera
y futuro sin desmayo el futuro
y algarazara el estado para siempre

XIV

Los que inventaron Machu Picchu
mil metrópolis
mil parientes suyas
qué nutrición le dieron a su frente?
qué viático a su empeño?

Uieron sus manos las de un subterráneo obrándose a sí
mismo
por lo tanto
esos hombres yantaban geología
acían sílices ultraseculares
undiendo dedos de apetencia en estratificaciones paleo-
líticas
similaban yacimientos de flora y fauna antiguas
extragredales agachados en actitud de vísperas
tantanos de un platino vulcanizado en el calor primario
hecho cenizas húmedas de entonces

landucaban inviernos y veranos
rimaveras y otoños

o sea que sabían cebarse de estaciones
extraerles el zumo
su secreción telúrica
la moraleja de su arcilla
su genealogía mineral
su suculencia milenaria
toda la certidumbre de su universidad anticipada

Se alimentaban de horas
de minutos
de pequeñas porciones de duración
que eran homeopáticas entregas
de una cronicidad bien traducida
en la aptitud de sus hechuras
para perseverar en la vigencia

Comían puntos cardinales
pulpa de estrellas
acrisolado germen de galaxias
residuos cenitales acumulados por su mente
y grados cosmográficos de cultivo secreto
y logaritmos tácitos
y unidades que apenas delectaban
todo amistado por su digestión

También se avituallaban de los frutos del agro que inven
taron
ante el asombro de los otros géneros
así sacados de sus presupuestos
tal la papa

asteroide subcutáneo
esa ecuación rural que es el maíz
la racacha
una patata con la sangre roja
y la comida casta o inocente
la palta
en la que se halla condensado
el código de las apetencias satisfechas
la chirimoya
usina donde crece la avidez
el tomate
que cuando pone su sapiencia a un número
hace saltar la banca en la ruleta
de cualquier régimen de alimentación
y la papaya
fruta exacta
postre del céfiro
monja de las huertas

Así pudieron fabricar grandezas
merced a dichas subsistencias de éxtasis

XV

Aquello que enceguece el pensamiento
¿es la casa de Dios?
Es la ciudad de Machu Picchu

¿Es que el limbo ha venido a tomar vacaciones en el
mundo?
No
es nuestro globo vuelto paraíso

¿Quizá el empíreo ha sido contratado
como una compañía
para que dé funciones en el anfiteatro de los Andes?

¿Por qué el espacio hace turismo
en forma permanente
en Machu Picchu?

Si el edén no está cerca
¿cómo el autocarril lleva hasta él en un suspiro?

¿ si lo ocupan totalmente los días y las noches
cómo es que hay tanto alojamiento
para la admiración que se le tiene?

¿engan a ver el cielo
está aquí arriba
¿ayan a ver la tierra
está allá abajo
No puede haber palabras más cabales
para dejar escrita a la ciudad de Machu Picchu

XVI

Sólo un género humano como el que aconteció en Tahuantinsuyo
podía acometer aquel milagro
Género humano de primera
cuyo color de suelo americano
lo identificaba como un mapa
firmado
estampillado
revisado
no hecho de confección sino a medida de su tarea próxima
puesto a secar y con la tez curtida
por sus exposiciones al ulterior
que ya empezaba

Mujeres con las piernas de una acabada cortesía agraria
de corazón directo al matrimonio
sin adulteraciones en el paso
sin propuestas taimadas en el busto
sin exageración en la mirada
y tan madres que a veces
contemplando una lágrima

en trance de adornar una mejilla
hacían ademán de sacarse una teta para dársela
como si fuese un niño
Mujeres anchas
espaciosas
sólidas
lo que indudablemente las hacía adecuadas a la empresa
de dar a luz una nación
Puede afirmarse sin literatura
que amamantaron muchas piedras
reservadas para casas de pobre
y de ahí que éstas den con sus paredes de superficie tersa
una impresión de rostros satisfechos

Hombres estacionados como maderas de ebanistería
que ni crugían con el sufrimiento
ni se quebraban al vadear la suerte
que se sabían de memoria sus obligaciones imposibles
y desafiaban la posteridad
la que le extendían
uno tras otro
pagarés en blanco
cuerpos de levantarlos con sus actos
No hombres de pelo sino pulso en pecho
capaces por lo tanto de cargar en la espalda su destino
de ponerle el hombro a una gran causa
Cargaron en la espalda su trabajo
y pusieron el hombro a Machu Picchu
Hombres que en sólo cinco sílabas
pronunciaban el nombre de la patria
antes de haberla bautizado

Tahuantisuyo
respondía el eco
cual si fuera el aplauso de los Andes
a aquellos oradores que peroraban al futuro

Con mi voz misma
ahora
debo rectificar al viento mío
que corre por las venas de mi verbo
No es Machu Picchu una ciudad de piedra
ella está hecha de hombres
de su pasión
sus sueños
y su sangre

XVII

era la vida ajena
ellos la hicieron suya
e la apropiaron por decreto
de modo que la vida no daba órdenes
no las recibía
va corriendo a donde la llamaban
sí se explica que las plantas fuesen robustas
los verdes
verdes
más ninguna flor se puso pálida
ningún jilguero padeció jaquecas
de este los capullos filarmónicos
on los trinos de aquélla fraternizaron confundidamente

la muerte estaba cerca
ellos la distanciaron
recluyeron dentro de unos cercos que no alcanzaron
su designio
ues les hacía falta para constituirse en cementerio
este factor imprescindible
muertos

Aquella fué una parca
tan educada
que no quiso contradecir jamás a la salud
y Machu Picchu se veía por cualquier lado tan hermosa
que era mejor morirse en otra parte

KVIII

¿quién dentro ¿en qué forma se vivía?
como cuerpos y almas?
como carne y hueso?
como más?

no fué el suyo un vivir
sólo un trascender
se proyectarse hacia adelante
en torno a sí
se es existir a plazo fijo
y estar con un pie sobre el entonces
y el otro pie sobre el después
y el estado de puente entre dos vidas
y la imparcialidad entre dos muertes

es esta obra no tenía complicidad con el pasado
pudo haber aquí quien arengase como en Egipto
desde el altor de esas pirámides cuarenta siglos os con-
templan"

Pero pues se encontraba comprometida sí con el futuro
algún amauta pudo sementar
para sus nietos esta profecía
“Todos los siglos que sucedan treparán como niños
a celebrar sus peras en este árbol
vendrán a abrir ante estas maravillas admirativas bocas
acá festejarán sus natalicios
subirán a estas cejas para aprender el tiempo
pues Machu Picchu es una escuela de años
aquí los lustros se emancipan
y las centurias crecen
aquí se ponen pantalones largos”

XIX

Ellos aquí enseñaron a vivir conectados con la tierra
¿por medio de algún cable?
No se sabe

Pero lo prueba ese color que declaran sus herederos todavía
ese cutis pintado sin pintura
parecido al pigmento de los cerros
y sin el cual
cuando de pronto se presenta un keswa
tenemos la impresión de que un trozo de suelo
se ha insuflado de vida
y se ha puesto de súbito de pie

lo prueba el que aun poseen un sistema circulatorio de
la sangre
particular
indeclinable
inmune
merced al cual pueden vivir de esquientas

pues la eminencia es su sustento
su vocación el culmen
y el llano tregua
cuando no desdén

Lo prueba su mirada como de lago humano
quiero decir llenado hasta los párpados
con un agua animal
donde navega sola la tristeza
esa mirada con indigenismo
que sólo mira que la están mirando

Lo prueba su actitud
una actitud de muchos lustros
que irradian sus maneras indolentes de roca
que a toda hora rezuma su conducta impasible de peñasco
y sobrenada por su rostro sin acusar edad alguna
¿Hay algo más telúrico que la neutralidad ante el tras-
curso? .

XX

Así vivieron ellos aquí encima
siempre asomándose al abismo cual si fuese una plaza
la plaza de la nada
adelantando el busto más allá del planeta
como si hubieran pretendido fijar su residencia en el
peligro
haciendo la cabeza como un viajero por la ventanilla
de un tren que en plena marcha
se hubiese demorado ante el vacío

su mirada vagaba por los terraplenes de los intervalos
existentes entre uno y otro lomo de los Andes
quizá con el propósito de ir a colonizar sus extensiones
y llenarlas de espíritu de patria
de materia prima de hombre

la ciudad no era huérfana de verdes
porque las mujeres eran su verdura
además de también su colorismo
el arco iris más frecuente
el júbilo del ojo
el diploma de estilo y de donaire

Al pasar por las calles exoneraban sus polleras
un no sé qué de cálido
un no sé qué de suave
trasporte de la fuerza de los troncos
del entrevero umbrío de las ramas
y de la tactilidad a que convidan las elocuentes hojas
Ay la presencia de ellas era un campo
una trasposición triunfante de un juego de clorófilas

XXI

Se tenía en las noches la sensación de que la luna entera
 bajaba a pernoctar en Machu Picchu
 Todas las cosas se impregnaban de ella
 y a las personas su revoque
 las defendía de los hongos que son los malos actos
 de la humedad de un sentimiento turbio
 las volvían reacias a los bacilos de la iniquidad
 las hacía impermeables a la infamia
 leuantes al oprobio
 faltas de cortesía con el daño

También llegaban otros astros
 repartir entre los habitantes los bienes de sus ámbitos
 convivir con ellos hasta el alba
 pero también acaso a humanizarse
 contaminándose con lo que es muy nuestro
 con nuestros seres y con nuestro sino

De tal guisa era Machu Picchu
 en verdadero nexo cosmogónico

XXII

No sé si se debía a la abundancia tácita de alturas
de la que cualquier boda disponía
o a la directa intervención de astronómicos cuerpos en
 las camas
en donde las parejas contribuían reiteradamente
al crecimiento de la población
pero es lo cierto que el amor arriba
tenía resultados más épicos que abajo

El hombre y la mujer se disfrutaban con mayor encono
en una suerte de erotismo al cubo
se permutaban con violencia y saña
las esencias vitales del uno y de la otra
se trasmitían casi con rencor
con rencor patológico de amor
los mutuos jugos de su fiebre
ese mercurio vivo
que él sentía extenderse tremendamente en su termómetro
y esa espuma sublime de ternura
que desbordaba de la copa de ella
El placer era tan compacto
que sus protagonistas se quedaban pegados como perros

Aún hoy mismo Machu Picchu tiene esas propiedades
no sólo une los cuerpos
sino que hasta a las almas
las mezcla
las ensambla
las enchufa
como si fueran cuerpos
como si fuesen de sustancia ardiente
vuelve carne al espíritu
No es un afrodisíaco sino un tónico
es un fortificante demográfico
Si no se obtienen quintillizos en cada acto
una guagua tan sólo de acá arriba
vale por cinco de las de allá abajo

Se debería establecer por ley la concepción obligatoria
en una noche eugénica de aquí
una noche de goce milenario
sobrenormal
hiperbólico
mágico
de placer tan compacto
que los protagonistas quedarían
adheridos después de separarse

XXIII

Todo tenía ganas de ayudar
nada quería estarse con los brazos cruzados frente a tanto
Astutos por qué no se prometían
los deseos veíanse en los cómo
los ofrecimientos en los cuándo
y los ahora mismo su ocasión la reclamaban trémulos

Pero el comedimiento que más conmovió el ánimo
fué el del enternecido pájaro carpintero
que misericordioso de los tardos cinceles
dejando troncos dóciles a su faena clásica
en gracia a Machu Picchu se hizo picapedrero
Y no se rompió el alma debido a que las piedras
al fin compadecidas de su pico
desistieron de todas sus durezas

Los árboles llegaron trasportando sus ínclitas maderas
en adelante tácito de muebles
banco antepasados de las sillas
mesas abuelas de las que hay ahora

todo con vocación de consistencia
y en su primera página dedicatoria a la comodidad
cual si se hubiese dado bases a la amplia dinastía del
menaje

Aristócrata del subsuelo
a minería
afana de sus títulos
quizás un tanto oronda por la importancia de sus perga-
minos
puso a disposición de las moradas por organizarse
al fin de ser usada en los cimientos
toda su antigüedad sobre el planeta

El plomo
El cobre
El sodio
los metales de más modesta ejecutoria
arían una colaboración condicionada a su prosapia
sea servidumbre de entrecasa
mientras que para aquello que estuviese convicto de boato
no tendrían reparo en dar la cara
El príncipe oro
la marquesa plata

para obsequiar decoración a lo que de ella estaba huérfano
entre las crestas
como entre los dedos de unas estatuas colosales
echas de puro cerro
creció el vestido de los tulipanes
el cutis liberal de las violetas

la casta felpa de los pensamientos
las margaritas con pudor y todo
la adulación con su laurel y nada
¿Qué babel de colores y perfumes
comparable con ese
pudo otro día conversar el hombre?

Los mismos climas su palabra ratificaron a perpetuidad
en el sentido de que nunca se irían para siempre a otro país
y antes bien cumplirían sus deberes con obsecuencia de
 ángeles
en el invierno
coronando con su blancura solidificada
las cabezas reales de los Andes
en el verano
haciendo que saludasen éstos al portento
con sus albos sombreros en la mano
¿Cuándo con semejante constelación de faustos y de auroras
se vió jamás comprometido el éter?

XXIV

La propia creación pidió trabajo

Aun abdicando de sus primacías
los elementos se acercaron

a demandar que se les acordase el honor de ser útiles

Desde los mansos cierzos hasta los belicosos huracanes
formaron guardia en Machu Picchu

El oxígeno al hombro

para impedir que alguno perturbase la obstinación del
gran proceso

La claridad

como una madre a su león recién nacido

amería a las pircas para aumentar el tono de su pátina

Con pericia de chivo

El fuego

dentro

buscaría la piel de las personas

ascivamente

para empalagarse

Concurriría el agua con toda la eficacia de su química
para que en el recinto de su líquido
cualquier problema insólito pudiera de inmediato ser di-
suelto

Cuanto a la tierra se refiere
digo que en esa gesta de baraja
jugó toda su plata a Machu Picchu

XXV

Sabían ellos que lo que trazaban
era un camino recto al porvenir
y de ahí que el pasado llega al Perú sin padecer escalas
ni atender los semáforos del tránsito
Pasa tocando el pito
y a toda máquina por diversas épocas
sin el menor respeto por las señales de los almanaques
como los trenes por los pueblecitos

Para nosotros es lo mismo
unos centavos de ojos
un gasto no mayor del sentimiento
y en seguida arribamos al lugar mismo en que nació
la historia

Además digo que la historia no comienza con h
y no es tampoco historia
pues la historia se llama Machu Picchu
A ésta la escribieron con piedras unos hombres
y la envidiaron unos dioses
aquéllos nos fundaron a nosotros
éstos fueron borrados como lápiz

XXVI

Esto lo hicieron nuestros anteriores
nuestras edades previas
nuestras vidas prescritas
preteridas
no para acontecernos un ejemplo
no por legar a sus requetenietos
a nosotros
que somos solamente sus cuerpos retoñados
fortuna o sea rosa pública
sino
precisamente
a fin de que los siglos ya sepultos
los trascursos extintos
echaran cuentas
calculasen
desde sus cronológicos sepulcros
los ministerios de nosotros
sus posteriores
porvenires hijos
para que presumiesen de qué somos capaces
nosotros
que somos sus sucesos
que somos ediciones de sus raciales alaridos
y estamos para siempre promulgados
por cal y carne y azucena y hueso
por persuasión en pecho y abnegación en la conciencia

XXVII

Cuando la sinfonía fué conclusa
cuando la gran industria quedó júbilo
cuando lo trabajado se hizo gloria
un mitin espontáneo de las instituciones superiores
se concentró en algún regazo
para rendir honores militares a la ciudad nacida

Las selvas acudieron en una estricta formación anúteba
con sus bosques al frente
denos de aplausos bien maduros
muy alineados los misterios de su leyenda intrasferible
los largos batallones de los ríos un poco en retaguardia
conteniendo la respiración
fin de no anegar las altas lomas

El campo en pleno y recitando siembras
coleccionando agrícolas fruiciones
igual la de estar echado y sin recato
como mujer dispuesta
que el arado le repase el surco

Los arenales con la lengua afuera
su sed cuidada como patrimonio
y prontos todos juntos
a tenderse a los pies de Machu Picchu

El día fué de los primeros en acudir al llamamiento insignie
y postergó
para llegar a hora
su sueño elástico la noche
Entre ambos se instigaron para hacer más adicta su ovación

No hubo grandeza ausente
ni extensión que no hablara con todo su tamaño
ni ley de gravedad que no expresase la conmoción de su
suspense
ni masa que eludiese su presencia
ni movimiento acelerado que no quisiera retardar el paso

Sólo un holgado se omitió a sí mismo
el mar
que en hondo telegrama
pidiendo excusas por su inasistencia
trasmitió la alabanza de las olas

XXVIII

Ellos
que inventaron las ideas sociales
y sin ambages las hicieron de uso forzoso en la naturaleza
a consecuencia de lo cual el sólido
no se reputa superior al líquido
ni el movimiento al estatismo
ni el sonido al silencio
ni la energía a la dulzura
ellos
fueron nuestros abuelos
mis abuelos

Ellos
que sobornaron a la luna
para que hiciera claras a las noches
que al sol comprometieron
para que hiciese cálidos los días
que impusieron al agua
la condición de ser para la sed
bajo castigo de no ser tal agua
que al viento señalaron
la obligación de trasportar el aire
que dieron a los ríos
aptitudes eternas de andariegos

y a los seres humanos
la vocación connatural de libres
ellos
fueron nuestros abuelos
mis abuelos

El ser los descendientes de hombres tales
sitúa a los peruanos encima de la vida
nos pone más allá del bien y el mal
nos da un pulcro derecho
de primogenitura sobre las otras razas
un verdadero mayorazgo sobre los otros pueblos
Otras naciones son provincias nuestras
es patria nuestra toda América

Dice uno los peruanos igual que si dijese
los autores del orbe

Sólo nosotros poseemos erudición de mundo
cultura de universo
ciencia veraz de creación
Nosotros somos claves
causas
cunas
somos la patria del origen
estado de lo magno
país de lo primero

Si cantamos nosotros
para escucharnos sin la interferencia de sus atributos
cesan hasta los ruidos esenciales

los subidos carmines se acongojan
las luces fuertes se tapan la cara
Nosotros la voz alta
el acompañamiento los demás
Nadie de afuera con estilo tanto
para el tamaño de nuestro volumen
Aún a los más grandes les queda grande nuestro asunto
no tienen órgano para tanta épica
ellos sólo guitarras
nosotros plena orquesta
¿Dónde podrían aprehender aliento
si lo extranjero a nos
nos es pequeño?
Solamente nosotros somos capaces de los temas nuestros
porque nosotros escribimos tierra

XXIX

Ha llegado la hora de proclamar la lámpara
la de color que se oiga en las tinieblas
y la cual por lo tanto ha de ser roja
para que logren escucharla todos aquellos que no saben ver

Esto es decir que el canto debemos repartirlo
equitativamente
para que sirva a todos
como el trozo de luz al que la ignora
como el retazo de agua al que está seco
cual resplandor de casa al nómade

He ahí las primeras inexistencias que hay que derribar
todo ciego tendrá su ración de ojos
una porción de río toda sed
su parte en techo todo frío

Si edificaron los abuelos sobre el lado de afuera
los nietos industriemos por el lado de adentro
A parroquia formada con estucos de arriba
localidad nutrida con dolores de abajo

Una ciudad en donde habrá fijado el bien su residencia
y el mal será un objeto de museo
Allí imposible el espectáculo de que el deber se alquile
y el bienestar se venda

Habrà en las calles surtidores
para comprar la libertad gratuitamente

No habrá estafetas para el pan
el cual
por las mañanas
como noticias de un amigo exacto
lo llevará el cartero a domicilio

Trajes de pobres ya no habrán
cada cual podrá hacérselos a la medida de su propio lujo

Podrá solicitarse a un dermatólogo
que a uno lo cure
como si fuesen imprevistos granos
de esas abruptas malas intenciones
que de repente asoman al pellejo

La droga más corriente en las farmacias será contra el
exceso de riqueza
pero también habrá de haberlas contra las faltas al derecho
ajeno

En la universidad que restauremos
algunos podrán ir a recibirse de abogados de pájaros

y otros
de médicos de flores
Habrá hospitales para plumas
y sanatorios para pétalos

Habrá servicios de ida y vuelta para el placer
para el descanso
boletos de turismo hasta la intimidad de otras personas
pero
eso sí
cualquiera que vaya de visita a un corazón
no podrá hacerlo sin llevar el suyo

La bondad pasará de mano en mano
como moneda bien saneada
como única divisa necesaria al intercambio de los seres
mas previamente habremos erigido una necrópolis higiénica
para enterrar en ella al dólar

Gobernará el que pueda
no el que quiera
gobernará el que logre conglomerar la voluntad del pueblo
ajustando sus medios al principio de que quien manda es
el mandado
y más aún
ha de llegar la hora en la que toda casa
será una casa de gobierno
pues el gobierno
cuando se haga adulto
será expresión y forma únicamente del sentimiento uni-
versal

XXX

Toda mi voz saluda en Machu Picchu
al anticipo
a la primera piedra
de la ciudad del siempre repartiendo
y el nunca acumulando
venida hasta nosotros desde el trasfondo de la historia
para que nuevamente enarbolemos
el estado de amor y de justicia que es la patria completa

Al volver de su Perú, nación de la que es ciudadano, a su Argentina, país del que es habitante —y, como todos sus habitantes, testigo de su grandeza—, Alberto Hidalgo escribió este libro en sólo cuatro días, bajo una fiebre de cuarenta grados, como siempre que escribe. No es un poema; es un canto. Y cantando quedará por los siglos de los siglos, convertido en obra clásica, entre las cumbres del espíritu, para orgullo de los peruanos y júbilo del idioma. La disposición de los versos responde, unas veces, a la conveniencia de separar las imágenes; otras, a las necesidades respiratorias, tan apremiantes en el canto, y, de cuando en cuando, a las urgencias de la puntuación que, suprimida, se manifiesta por su ausencia, procedimiento éste que demuestra su absoluta inutilidad en la grafía poética. Sólo hay una excepción para lo último: está en el capítulo xi donde, para dar cierta amenidad a la enumeración, ésta ha sido puesta en endecasílabos. El autor sabe que será prudentemente plagiado, pero no le importa: sus enemigos, en particular, lo tienen ya habituado a ese homenaje.

INDICE

	<i><u>Pág.</u></i>
Dedicatoria	7
I	9
II	11
III	14
IV	15
V	17
VI	19
VII	21
VIII	24
IX	26
X	29
XI	31
XII	33
XIII	35
XIV	37
XV	40
XVI	42
XVII	45
XVIII	47
XIX	49
XX	51
XXI	53
XXII	54
XXIII	56
XXIV	59
XXV	61
XXVI	62
XXVII	63
XXVIII	65
XXIX	68
XXX	71
Posdata	73

Este libro se imprimió en los Tall. Gráf. Cesari,
calle Gualeguay 1289, Bs. Aires en el
mes de Agosto de 1960



**BARCODE
INSIDE**

